

Nawras y Moaz superan el cerco de Duma

El Gobierno sirio accede a la evacuación de los siameses, nacidos en un bastión opositor cercado por el Ejército, para que se les pueda operar en un hospital de Damasco

en las últimas horas de oraciones para pedir por la salud de los siameses.

Los hermanos salen de una de las zonas más castigadas por los combates que asolan Siria desde marzo de 2011. Duma, al norte de Damasco y una de las principales ciudades del cinturón rural de la capital, fue uno de los primeros lugares en levantarse contra el Gobierno y desde entonces es zona de guerra. La autopista principal que une la capital con Alepo atraviesa Duma, pero desde hace cin-

co años es más que recomendable tomar un desvío para ir hacia el norte por motivos de seguridad.

Ganar dinero

Como todas las zonas con presencia de opositores armados en los alrededores de la capital, el Ejército controla los principales accesos para prevenir la entrada de milicianos enemigos o el tráfico de armas y municiones. Un cerco que afecta también al comercio de alimentos, según el último informe sobre zonas cercadas en Siria elaborado por el investigador Will Todman para el Middle East Institute (MEI). En una entrevista concedida a Syria Deeply, el investigador afirma que «los cercos además de un arma de guerra efectiva, se han convertido en un negocio rentable de economía sumergida».

En el caso de Duma, ciudad de la que lograron salir los siameses, «se encuentra el paso de Wafideen al que los sirios conocen como 'el puesto de control del millón' (Hajez al-Milyon) porque los soldados pueden llegar a ganar un millón de libras sirias (unos 2.000 euros al cambio) en una hora gracias a los sobornos, y este es solo uno de los muchos lugares así que existen en Siria», subraya Todman. Este experto tiene claro que «los cercos nacieron como una táctica militar y lograron su objetivo, pero ahora son máquinas de hacer dinero» tanto para el Ejército como para los grupos armados de la oposición. Nawras y Moaz lo han superado y ahora luchan por su vida.

■ M. AYESTARAN

JERUSALÉN. Nawras y Moaz se encuentran en un hospital pediátrico de Damasco a la espera de una operación que les permita seguir con vida. Estos hermanos siameses nacieron a finales de julio unidos por el pecho y el llamamiento de los médicos locales a la Organización Mundial de la Salud, según informó la cadena BBC, ha servido para que la Media Luna Roja Siria obtenga la luz verde del Gobierno para permitirles salir del bastión opositor de Duma y trasladarse a un centro médico de la capital.

«Si no se les opera rápido, morirán», fue el llamamiento de los sanitarios sirios que difundieron fotos de los pequeños a través de las redes sociales para dar a conocer el caso a todo el mundo. Pero evacuar a pacientes de una zona enemiga y cercada no es algo habitual en el conflicto de Siria en el que ya hay casi 500.000 muertos y más de un millón de personas viven cercadas, según la ONU, se trata de una situación extraordinaria. La Media Luna Roja documentó el traslado de los pequeños con diferentes fotografías y su muro de Facebook se ha llenado

LAS CIFRAS

500.000

personas han fallecido durante el conflicto sirio y un millón viven cercadas, según la ONU.

LAS CLAVES

Media Luna Roja Siria
«Si no se les opera rápido, morirán», fue el grito de auxilio de los sanitarios en las redes sociales

Situación extraordinaria
Los hermanos nacieron a finales de julio en una de las zonas más castigadas por los combates



▲ **Hafiz Saeed Khan.** El líder del Estado Islámico de Joramsar (Afganistán) fue abatido en las últimas horas en un ataque de un avión no tripulado, según informó ayer el Pentágono. ■ **DV**

Asociación de Abogados de Baluchistán y después un suicida se inmoló en el hospital al que fue trasladado el cuerpo cuando decenas de colegas habían acudido a velarlo y reivindicó la operación a través de su agencia de noticias, Amaq. Pero el grupo «no existe en Pakistán», según repite en sus intervenciones el ministro de Interior, Chaudhry Nisar Ali Khan.

La situación es diferente al otro lado de la frontera. El miércoles las fuerzas de seguridad dieron un duro golpe al Estado Islámico en Jorasán, franquicia de los seguidores del califa Ibrahim en suelo afgano que han bautizado con el nombre histórico de una región que reivindicaban como parte de su califato, incluido Pakistán. En una operación realizada en la provincia de Nangarhar los militares afganos «mataron a altos cargos del grupo y a unos 300 combatientes», declaró el general John Nicholson, comandante de la OTAN.

Las autoridades de Kabul estiman que el EI llegó a contar con 3.000 milicianos, la mayoría llegados desde Pakistán y con su cuartel general en Nangarhar, pero ahora la cifra no superaría los 1.500. Su ataque más sangriento se produjo a finales de julio en la capital cuando un suicida dejó más de 80 muertos en una manifestación de la minoría chii.

Las promesas de reconstrucción y democracia con las que llegaron las potencias internacionales al país se han esfumado con el paso de los años y los afganos que tienen la más mínima posibilidad optan por emigrar. Junto con los sirios, fueron el grupo más numeroso de refugiados que el verano pasado llegó a Europa –se estima que unos 200.000– y el goteo de salidas es constante desde hace más de una década en la que han liderado el ranking mundial de

refugiados, sobre todo con destino a Irán y Pakistán.

«Las principales motivaciones para irse son una combinación entre la frustración por la falta de empleo o de oportunidades para estudiar, así como la cada vez peor situación de seguridad. La falta de seguridad es una constante en todos los casos», afirma Leny Linke, autora de una serie de artículos para el organismo Afghanistan Analyst Network (AAN) en el que varios de los entrevistados aluden también a las amenazas recibidas desde la insurgencia por sus trabajos vinculados con las fuerzas internacionales en el pasado.

Burbuja internacional

«La retirada parcial de las fuerzas internacionales tiene un impacto directo en la seguridad y la situación socio económica. Militarmente, las fuerzas de seguridad no son capaces de hacer frente a los talibanes porque carecen de logística y apoyo aéreo, que es lo que tratan de darles los estadounidenses. Económicamente, el país está en recesión, crece el paro y la burbuja creada en 2001 ha explotado ya que el crecimiento económico se basaba en los servicios que se daban a las tropas», explica Thomas Ruttig, codirector de AAN.

Las fuerzas internacionales llegaron a tener más de 100.000 hombres desplegados en todo el país y sufrieron 3.500 bajas. Ahora son 352.000 los militares y policías afganos quienes llevan el peso de la lucha contra la insurgencia, según cifras del ministerio de Defensa, pero no pueden hacer frente a la amenaza de unos talibanes que, pese a los ofrecimientos de Kabul, rechazan tomar parte en un proceso negociador mientras haya presencia de fuerzas extranjeras sobre el terreno.

Las cifras ofrecidas el año pasado por el informe anual de la situación que realiza Naciones Unidas elevaron a más de 11.000 el número de civiles muertos y heridos a causa de la violencia en el país, una cifra de récord según el organismo internacional que destaca en su informe «el número sin precedentes de niños muertos y heridos». Son los números de un país que vive en eterno conflicto.

EN CORTO

► **Inestabilidad:** Los atentados siguen golpeando Afganistán y Pakistán y los talibanes ganan terreno frente a un Gobierno de Kabul que sigue aferrándose a Washington.

► **Presencia de tropas estadounidenses:** Hasta enero de 2017, fecha en la que concluye el segundo mandato de Obama, permanecerán sobre el terreno unos 8.400 militares, en vez de los 5.500 previstos en su última revisión de los planes.



Dos sanitarios atienden a los recién nacidos antes de su traslado a Damasco. ■ **MEDIA LUNA ROJA SIRIA**